



RUSIA

“De la desaceleración al declive”



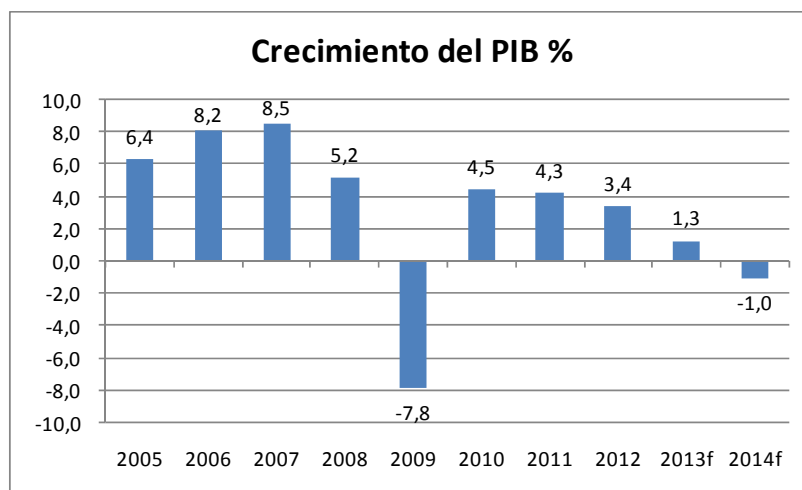
La economía rusa se precipita aceleradamente a la recesión. Las tensiones geopolíticas en Ucrania, a principios de 2014, tan solo han exacerbado problemas de origen doméstico: la economía, que ya se desaceleraba, podría entrar en recesión este año. El declive de la inversión, la fuga de capitales junto con una intensa caída de la confianza marcan la evolución económica que estará totalmente condicionada por la evolución del conflicto.

La anexión, ilegal e ilegítima, de Crimea por Rusia el pasado mes de marzo fue condenada firmemente por el Consejo Europeo, que no la ha reconocido y ha impuesto sanciones a Rusia. Además, la UE y sus Estados miembros han firmado el Acuerdo de Asociación con Ucrania. Estados Unidos ha ido mucho más allá, ya que ha congelado sus relaciones comerciales y militares con Rusia, y acaba de restringir el acceso al mercado del dólar a diversas



empresas, algunas tan importantes como Rosneft, la principal petrolera, o el Vnesheconombank, uno de los bancos más importantes en cuanto a su actividad internacional, algo que puede hacer con mucha mayor facilidad que Europa, por cuanto su dependencia de Rusia en materia energética es mucho menor. El intenso deterioro de las relaciones de Rusia con Occidente las ha llevado a su peor nivel desde el fin de la Guerra Fría y está penalizando seriamente su evolución económica.

La tasa de crecimiento del PIB interanual en el primer trimestre de este año se desaceleró hasta el 0,8% (frente al 2% que registró el último trimestre de 2013, cifra que implicaba ya una seria desaceleración). El declive de la inversión, la fuga de capitales junto con una intensa caída de la confianza son las principales causas detrás de este desalentador escenario. La formación bruta de capital fijo cayó en términos interanuales un 5%, como resultado del desplome de los beneficios empresariales y de una súbita fuga de capitales, que ascendió en el primer trimestre del año a nada



Fuente: IIF

menos que 55.000 mill.\$, lo que representa más del 2,5% del PIB y supone casi el total de salidas de capitales del conjunto de 2013. Además, las sanciones impuestas por la UE y EE.UU. y el endurecimiento de la política monetaria también han encarecido la financiación. Las empresas han comenzado a recortar plantillas y es previsible que en el segundo trimestre continúe la contracción del índice de producción industrial. El consumo, por otra parte, que impulsó gran parte del crecimiento el año pasado y del inicio de éste, comienza a dar señales de agotamiento como resultado de una caída de la renta disponible ante un mayor precio de las importaciones derivado de la depreciación del rublo.

La masiva salida de capitales ha provocado el desplome del rublo en torno al 9% desde principios de año y ha favorecido que la inflación se disparase hasta el 7,2% en abril, lejos de la meta del 5% fijada por el banco central. La autoridad monetaria ha aprobado sucesivas subidas de los tipos de interés en los últimos meses, desde el 5,5% hasta el 7,5%, con el objetivo de aumentar el atractivo de los activos rusos a ojos de los inversores y frenar las presiones sobre los precios. El banco central también ha llevado a cabo intervenciones en el mercado de divisas, con ventas por valor superior a los 40.000 mill. \$, como vía de defensa del rublo. La tensión financiera también se dejó sentir en las bolsa: solo entre enero y marzo cayó un 30% y de acuerdo a la prensa local las empresas rusas perdieron en torno a 83.000 mill \$ de capitalización bursátil en la bolsa rusa y otros 63.000 mill.\$ en la de Londres. La prima de riesgo también se disparó y el mercado doméstico de bonos sufrió un desplome, con un nivel de emisiones en el primer trimestre que apenas alcanzaron un tercio del último trimestre de 2013.



El endurecimiento de las condiciones de financiación ha acelerado el frenazo de la economía rusa. 2013 cerró con un crecimiento del PIB del 1,3%, el ritmo más débil desde 1999, con la excepción de la caída de 2009, en plena crisis financiera global. Las previsiones para 2014 no son muy alentadoras. La mayor parte se sitúan entre un crecimiento mínimo (0,2% según el FMI) y una ligera recesión (-1%), pero, con la reciente intensificación del conflicto en el este de Ucrania y el endurecimiento de las sanciones no se descarta que la recesión se intensifique hasta un 3-4% en 2014 y se prolongue en 2015.

Rublo / \$



Fuente: IIF, Banco Central de Rusia

